

"LA PROTESTA"

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

Valores y giros. a Mañana Torrente.

SUSCRIPCIÓN

Suscripción mensual \$ 1.50
Exterior \$ 1.80
Número suelto \$ 0.05

Los malones policiales

La barbarie, representada en los brutos de la autoridad, arde en forma inusitada. Las policías de campaña, respondiendo a no sabemos qué consignas, asaltan locales obreros, centros libertarios y bibliotecas y detienen a los revolucionarios que más se distinguen en la propaganda de las ideas de liberación, cual si se quisiera sofocar, bárbaramente la rebeldía que fomenta el bienestar social, ese hombre malvado que no pueden solucionar los gobernantes prevaricadores lacivos de los vices capitalistas.

El radicalismo demagogo ha desatado la bestia autoritaria en defensa del privilegio y de la sociedad única, por que se cree con fuerzas suficientes para ahogar la voz acusadora de los hechos no conformes con ese régimen de oprobio. Es la reacción burguesa la que se manifiesta en sus atentados a la dignidad proletaria; es el odio incontentable de la casta perversidad que se desborda y pone en acción el machete del sicario y el código venal que los jueces usan como instrumento de su impudicia; es toda la canalla dorada, en complo vergonzoso, la que hace de la ley ludibrio de sus egotismos y de la diosa Themis una ramera indecorosa. Esta sociedad tan eficientemente ordenada, es un inmenso lupanar donde se prostituye el cuerpo y la conciencia, un mercado enorme donde la dignidad se vende en pública subasta, un circo donde las fieras devoran incensiblemente al mano rebato de ovejas, y cuyo sacrificio es necesario para mantener la armonía impuesta por la ley del feroce...

Un balcón de ignominia cubre hoy las libertades y los derechos ciudadanos estampados en un irrisorio papel. De la Constitución hacen escarnio vergonzoso los mismos que la convirtieron en escalón para subir al poder, por que no pueden existir los buenos propósitos, ni mucho menos ser puestos en práctica, en quienes solo mantuvieron una oposición de treinta años para subir al poder y hacer de él un medio de conquista, de honores y riquezas, la satisfacción de egotismos que nacieron en la oscuridad política de los traficantes que levantaron la nueva bandera política, ofreciendo una imposible regeneración.

Estimos palpando los frutos que dá el radicalismo regenerador, enemigo de las oligarquías y contrario a todo acto de violencia, a toda coacción que parte del Estado en contra de cualquier tendencia política, ese partido que pretende encarnar el espíritu de la democracia y velar por el fiel cumplimiento de la ley, respetando los derechos que confiere y las libertades que otorga. En poco más de año y medio que los radicales llevan en el poder, las policías han cometido más abusos que en períodos enteros de las espasadas oligarquías, con lo que se evidencia cual es la orientación social del nuevo gobierno y en la forma que interpreta el derecho de reunión y la libertad de palabra.

A los abusos cometidos por la policía y la magistratura en los pueblos de campaña, tenemos que agregar uno más, atropello odioso y criminal llevado a cabo por la invidiosa horracha que en Córdoba ejerce funciones de autoridad y cuyo celo está encomendado el orden de esta sociedad desordenada. En carta que tenemos a la vista se nos informa del vandélico atropello. La hora asaltó el local de la biblioteca que tienen abierta los campesinos de aquella ciudad, rompiendo

los muebles y llevándose los libros, arrestrando a los camaradas Juan Arroyo y Felipe Carignano, sin que hasta ahora se pueda saber cual es la causa que produjo el malón policial y determinó al juez impúdico a decretar la clausura de un local donde funcionaba un centro de cultura, digno de ser respetado por esos brutos horrachos de alcohol y de servilismo. El día anterior había sido detenido el compañero E. Díaz, lo que demuestra que la policía había concertado de antemano el complot, respondiendo quién sabe a qué indicaciones.

Necesario es ante la repetición de estos hechos salvajes, que nos pongamos en guardia, disponiéndonos a repeler la agresión de la bestia autoritaria en su pretensión de obstaculizar nuestra propaganda liberadora. Contra la mafia política debemos unificar nuestras fuerzas dispersas y preparar los puros para la acción contundente.

EL ORO Y EL ARTE

Según noticias, la primera venta realizada en París de telas originales del pintor Legas, produjo la suma de cinco millones seiscientos mil francos. Una bicoca, como se ve, inventada en cuadros, una cantidad de millones que ¿quitarían para realizar una gran porción de cosas de gran utilidad, se colaciona con la mayor frecuencia en la tasación de obras de arte a las que el oro que las cotiza denigra en vez de valorizar.

Bien sabemos del gran valor que las telas de Legas poseen y por eso mismo consideramos una arbitrariedad más del capitalismo adquiridas por su peso en billetes de banco, para encerrarlas luego en galerías particulares donde no podrán admirarlas sino los millonarios, es decir, los que menos entienden de cuestiones estéticas, de pintura ni de música que no se traducen en cifras numéricas.

Esos millones destinados a la adquisición de cuadros del ilustre artista francés, son producto del esfuerzo proletario, y no solo con la sangre del obrero se compran magníficas obras de arte para secuestrarlas (es la palabra) sino que al mismo tiempo se priva a ese mismo pueblo del exquisito placer de verlas y estudiarlas.

15.600.000 francos en cuadros de Degas, cuando este artista, uno de los más admirables de la pléyade pictórica contemporánea, vivió martirizado de hambre mientras ejecutaba sus cuadros inapreciables!

La igualdad humana sigue su curso, continúa y bárbaramente, y lo seguirá todavía hasta tanto no podamos sacar del pozó a esa blanca virgen que es la Verdad.

[Hosanna, veritas!]

EL "INFORME"

Una comisión investigadora ha publicado el "informe" sobre los antecedentes del litigio que dió por resultado la renuncia y desistimiento de los reos Mansilla y Giordano. Constituye el tal informe una multitud de imbéciles agucadas y sofísticas argumentaciones, que solo ponen de manifiesto la cobardía de los dirigentes de la F. O. P. y el encubrimiento a que han llegado los llamados sindicalistas, esos granujales que han hecho de la organización obrera el medio de satisfacer sus apetitos, arrastrando por el suelo la dignidad de los trabajadores sometidos a su tutela.

No nos convence ese boñido publicado para tapar los ojos al gremio ferroviario y llevar el buen criterio de los que saben cuales fueron los motivos que determinaron la intempestiva retirada de los jefes y el encubrimiento de nuevos cuadillos. Entre todo ese protocolo que pretende suplantar a la falta de razones convincentes, se oculta la verdad de los hechos, por que es la cobardía y la irresponsabilidad las colaboradoras únicas de ese "informe" que nada informa y si nos dá nuevas armas para combatir a los fariseos que tan vergonzosamente entregaron a los capitalistas al gremio ferroviario. No fué solo Mansilla el responsable del fracaso, toda vez que la huelga general, aprobada por el con-

sejo y rechazada después por cobardía, era la única medida que cabía tomar frente a la decisión de las empresas del Sud y Pacífico al negarse a readmitir a todos los huelguistas. Pero todo "había sido una ridícula comedia, una tramoya fraguada para salvar responsabilidades, delegando en terceros lo que era de incumbencia del consejo el resolverlo.

Los camaleones de la federación del mayazo sirvieron de puntallas en tan sucio asunto, apelando a su autoritarismo representativo para dar un corte a la cuestión, a fin de evitar el ridículo y guardar las apariencias. ¡Y en qué forma se ha tratado de subsanar un mal cuya causa radicaba en el mismo remedio empleado! Los fariseos de la federación regional acudieron al Presidente de la República a solicitar sus buenos oficios, sus desinteresada intervención ante las empresas para que se incorporaran a sus puestos. Nos figuramos la trágica comedia del cuadro que representarían esos mules arrastrándose por las alfombras de la Casa Rosada, mendigando un favor al todopoderoso...

Es inútil lo que sucede; es vergonzoso lo que presenciamos hoy, después de tantos años de lucha revolucionaria, cuando la conciencia obrera debiera imponerse a la desverguenza de los aristócratas. Los obreros del riel fueron traicionados, esmerados, vejados, robados en sus derechos; su dignidad fué arrastrada por los ministerios y salas gubernamentales, entre las patas de los caballos y de los brutos investidos de autoridad, y sin embargo...

No, compañeros, no es posible que toleréis por más tiempo tantas infamias. Hay que reaccionar, ponerse frente al mal, aventar de una vez del seno de la organización a los cobardes y traidores. Lo exige vuestro decoro de hombres, vuestra dignidad de ultrajados por el mandón ensobrecido; por el agostado encanallado.

Los fariseos se apresuran a reproducir una nueva comedia: Anuncian de nuevo "la huelga general", esa huelga que no declararon antes por cobardía, por miedo a comprometerse, por falta de valor para asumir la responsabilidad que entrañaba una lucha directa contra la burguesía esquilmadora y el Estado prepotente. Tened mucho cuidado, no vayáis a caer en una nueva emboscada. La huelga general no la declararán los sindicalistas, pues solo es un engaño que hace reír a burgueses y gobernantes, un parto que abortará mediante una de esas cataplasmas lebellianas que tanto emplean los camaleones de la calle Méjico.

¡Alerta, pues, obreros ferroviarios!

Sobre un crimen policíaco

Hablamos ayer del crimen cometido por la policía de Quilmes en las personas de los obreros Garay y Cuitiño, muerto uno de ellos y herido gravísimamente el otro, y opinamos lógicamente que la prensa asalarada y vil tacharía como es de suponer la culpabilidad a las víctimas, y eso es lo que ha ocurrido ni más ni menos.

Los diarios se ocupan del hecho defendiendo a la policía, que es quien a su vez defiende la estabilidad de los cogotudos, y, uno de ellos — ¡cuán do no! — relata el suceso con datos recogidos de fuente fidedigna (dicha fuente que jamás se agota...) en la asquerosa manera que reproducimos sin quitar punto ni coma:

"Quilmes, mayo 9. — Noches pasadas el agente Pablo Barciolo intentó detener a Silvano Garay y Pedro Cuitiño, por haber roldado aves de corral, pero ambos se resistieron abiertamente y junto con otros dos individuos desconocidos agredieron al representante de la autoridad con armas de fuego y cuchillos. Se cambiaron varios tiros y resultaron heridos: Barciolo con un tajo en la espalda; Garay y Cuitiño de bala. Como el estado de los tres era grave, fueron trasladados al hospital Florito, donde Garay falleció hoy. Para inventar agucadas y sofísticas argumentaciones a un criminal como un matar, la prensa, eterna beñirra, está mandada hacer.

Se necesitó, en efecto, estar dotado

de mucho cinismo un órgano de publicación, para tergiversar tan a sabiendas un asesinato que ha presenciado todo un pueblo.

¿Cómo no ha de interesar, hoy por hoy, más un perro uniformado que dos gañanes que producen para estómagos ajenos que en la perra vida se ven ahitos aunque revienten?

Y aún suponiendo que los hombres víctimas de la mala policía hubiesen corrido aves de corral, ¿qué hay con finamente más, y sin tener de ello necesidad, que es lo peor, tantos zánganos procedores de casas, estancias, diputaciones, fábricas, ministerios; sin que la ley deje de ampararlos un solo momento?

El crimen está en el aire y ronda tal un murciélago; es como una espada de Damocles suspendida sobre la cabeza del proletariado que no puede moverse.

¿Venga de una vez esa mano que pueda abarir al murciélago de una sola guanada!

Ya no se puede ni se debe aguantar semejante estado de cosas imposible.

O el pueblo levanta la testa al fin, o de lo contrario es bueno que se disponga a salir los caprichos de una segunda edición de Juan Manuel de Rosas, con un Cuitiño, mazorca y todo...

EL CONGRESO

Ojeando los diarios como de costumbre, dimos con unas cuantas líneas con que el redactor de actualidades del coloso de la farola encabeza dicha sección, y cuyas líneas, refiriéndose a que se ha girado la apertura del Congreso para iniciar las sesiones ordinarias, son las que van a continuación:

"En el número de las trasgresiones constitucionales que se advierten en esta época, tenemos que insistir sobre la falta de cumplimiento del artículo 55 de la Constitución, en la parte que establece que ambas Cámaras se reunirán en sesiones ordinarias, todos los años, desde el 1.º de mayo hasta el 30 de septiembre.

A pesar de que la apertura del período legislativo en el día que se señala no es facultativa sino obligatoria, ha trascurrido ya más de una semana desde esa fecha, sin que se haya realizado aquel acto que no debería ser retardado, porque significa la iniciación de la labor de los representantes del pueblo y de las provincias. Miremos las cosas como deben mirarse: desde el punto de vista de la lógica natural.

¿Qué importancia puede tener para el pueblo el atraso de las sesiones ordinarias a efectuarse este año lo mismo que todos los años, si de cualquier manera ellas no han de reportar beneficios más que para los mismos que los constituyen y en favor de empresas o industrias e intereses particulares que son quienes precisamente explotan a ese pueblo que dicen representar unos cuantos politicistas con más hipocresía que sesos?

Ninguna, absolutamente. El año que corre, al igual que los anteriores y los que vendrán también, malito lo que de bueno se hará en el palacio de oro, como no sean combinaciones puramente comerciales en provecho de accionistas de índole múltiple, y leyes destinadas a contener en ciertos límites los justos clamores de la plebe hambrienta y subyugada.

¿Para qué, entonces, ese apresurado intento porque funcione el centro de la elocuencia... industrial y por ende ultra pedestre, si de tanto ruido apenas surgirá una nuez y podría?... En verdad, resulta ridículo admitir siquiera la posibilidad de que los diputados y senadores, ratos del Congreso, sean capaces de emprender cosa alguna de provecho.

Socialistas, radicales, conservadores, etc., este año, para no diferenciar, dirán exactamente lo que los demás años: palabras, palabras, palabras, es decir: nada, nada y nada...

Y es inútil, por eso, que se atribuyen o se adelantan las dichas sesiones ordinarias, porque el parit nada ganará con lo, uno ni con lo otro; él pierde siempre, aunque gane...

EL RECORD DE LA LEY SOCIAL

Como recordarán los compañeros, escribí algunas veces respecto a la Ley Social y el juez Marengo. Acaba ahora de pronunciarse, pidiendo para mí la pena de cinco años de penitenciaría y dos años de vigilancia después de cumplida la primera. Este proceso sirvió para coronar a dicho juez con el saludo amistoso de los jefes del ferrocarril Sud y Pacífico, secundándole en esta magnífica obra ufriario que sale en esta ciudad, el cual me pinta como el más terrorista del Sud.

Ayer, cuando concurrí al juzgado, fueron muchos los curiosos que vinieron por verme la cara, quien sabe con qué intención. Cuando bajé del carrío, vieron dibujarse en mi rostro una sonrisa, la cual daba lugar a dudas de que yo fuera Dominguez; pero enterados que no era otro, comenzaban la sentencia. El juez, al ver que mi carácter nada había cambiado, patinaba y echaba humo por las narices, parecía una locomotora impelente para subir la harranca que a larga distancia le parecía chica.

El pobre juez, creyendo mortificarme con su elevada sentencia, le restituí lo contrario, porque mi sonrisa tuvo más fuerza y el mortificado fué él. — No es esto lo peor todavía; después de ser leído mi sentencia, firmé la notificación, y varios amigos y compañeros invieron el gusto de estrecharme la mano. — Nos sentamos y conversamos un rato, pero cuando el juez vio esto por repercusión de una de mis carcajadas, furioso y con imperativa voz dijo: «Se le notificó a Dominguez la sentencia, y el secretario respondió: «Sí».

«Bueno, páscalo enseguida a la cárcel». Resultando que el carrío no estaba en ese momento, el señor Marengo siguió patinando y echando humo...

Es de lamentar que mi presencia provoque la anomalía de un hombre tan inteligente. Porque, a mi modo de ver, una persona educada y de mediana cultura, no debe ser esclava de la serenidad de un efímero.

El señor Marengo, hombre de estudio y que desempeña un alto cargo, es una víctima arrollada por los acontecimientos económicos, ¡es un pobre sugestionado! Antes de haber fallado debía de estudiar de mí mismo; pero esto es imposible para los hombres que no conocen evolución y si la conocen no la practican. Son hijos del ambiente, atados con fuertes lazos al pasado, e incapaces de desprenderse. Y además desempeñan un puesto que atrofia los sentimientos; tengamos en cuenta la palabra de los verdugos: «yo no soy el que mata; es la ley». Pero todo eso silogismo que queda anulado cuando abrimos un libro de psicología étnica. Y vemos que esos actos los cometen los esquimales, pero no los hombres de sentimientos.

Yo tengo entendido que la humanidad ha progresado en todos los sentidos, pero en los momentos que corre, se opera, el señor Marengo estaba viviendo con los australianos del litoral. Por lo que resulta ser un irresponsable, y que sólo se le hace caso por el título que otros de su nivel moral le otorgan.

Pero no debo hacer esto yo, que comprendo un poquito lo qué es el determinismo.

A mí sólo me pesa compatecerme de todos esos cantavoces vesidos de escala y con bastón, tener compasión de ellos; y hacerlos ver que los hombres íntegros y fuertes, ¡llegan que sufrir el rigor del título que en todos los momentos lo usan como arma decapitadora del sentimiento! Iradiado en arte... Yo cumpliré esta barbarie e inica condena, pero nunca me veréis llorar; yo soy hombre, y, es juez; yo estaré sumido en las miasmas, usitel en una confitería de lujo; ¡físicamente estaré preso, pero moralmente soy libre! Y ¡admirad, cuando me desligue de este fantoche, será el terrorista del Sud, yo, el que siente el amor y

la vida. Y el que hoy me sentencian es el resultado de una morbilidad escrita: ¡la ley ciega y prostituta, que será suprimida por los valerosos guerreros del Avenir!

Siberiano DOMINGUEZ
Comentando...

La reproducción de los seres no sólo es un proceso fisiológico; también lo es social y de mayor trascendencia que aquél.

El feto, gestado en el claustro materno como consecuencia lógica de la mutua posesión, sin mediar para nada la voluntad de los progenitores al venir al mundo, está de hecho sujeto a la influencia del medio ambiente y a las leyes que rigen el organismo social. Con deberes que cumplir y sin ningún derecho que ejercer hasta alcanzar la mayor edad.

La sociedad, por su parte, y en particular los progenitores, si bien tienen derechos que ejercer sobre él, también tienen deberes ineludibles y sagrados que cumplir tendientes a hacer de él un sujeto útil y capacitado para sí y para los demás, procurando todas las satisfacciones propias del alma y del cuerpo.

El derecho inmanente de todo ser, al mayor bienestar y felicidad posible en la vida, no puede ser restringido ni suprimido por nadie sin atentarse contra las leyes naturales y contra la misma humanidad.

Ni la colectividad en general tiene derecho a labrar la desgracia de un sujeto determinado, ni éste lo tiene para labrar la desgracia de aquélla, porque los deberes y los derechos son recíprocos y por igual respetables.

Por lo tanto, la colectividad social, que es el grupo principal en la vida de los pueblos, porque de él depende la felicidad de los mismos.

La sociedad actual, regida por leyes anárquicas y atentatorias al derecho colectivo e individual de cada sujeto, imbuida de falsas morales y basada sobre el privilegio del más fuerte y donde predomina la explotación y la ignorancia y la tiranía, no puede cumplir, por lo que se propone, con su verdadera misión, y por eso se producen a diario ciertos hechos que ponen de relieve la necesidad imperiosa de derribar cuanto antes el amoloso estallido social. Para levantar sobre sus ruinas una nueva organización más vigorosa y sana, dote de los individuos sen libres y felices.

Uno de esos hechos que hablan en contra del régimen actual, es el caso de la menor María Filizola, procesada junto con su anciano padre, por haberlo de niños en la vía pública.

La joven, seducida por un donjuanesco o estuprado por el patrono, (que para el caso es igual), dió a luz un niño, y como la vida se le hacía imposible, y su pobreza era extrema, de común acuerdo con el padre de ella, resolvieron dejarlo en un zaguán, para que uno de la familia cuidara su hiciere a cargo del niño.

Al efecto, el padre de la niña, y el niño infante en el zaguán de una casa con un padre ocioso del siguiente tenor: «es pido a las personas que encuentren a mi hijo Antonio, que lo cuiden, porque mi pobreza me ha obligado a abandonar a La madre.

nibles que aquélla comete. Si en lugar de castigar a la mujer que mata o abandona a su hijo, se buscara y castigara al amante, tales hechos vergonzosos desaparecerían y los hombres tendrían mayor respeto y consideración hacia sus pobres mujeres. De castigarse la falta castigase al único culpable: al hombre.

La sociedad castiga, pero no preserva el mal; aún más, con sus mirongas morales, lo fomenta; si ná la al fruto de sus entrañas es una criminal desnaturalizada, y si lo abandona por carcer de lo que es indispensable para la vida, es una salvaje: ¿en qué quedamos?

Severo BRUNO

Agrupación A. "Afinidad"
Debiendo esta agrupación presentar el balance de la vida puesta en circulación a favor del compañero Radowsky y máquinas de LA PROTESTA, hace un llamado a todos los compañeros que todavía tienen en su poder dinero de números vendidos, a que lo envíen lo más pronto posible para así facilitar el trabajo de la preparación del balance.

La correspondencia debe ser dirigida a Carlos Fontana, Humberto 10 1173.—El Secretario.

MENUDECANCIAS

El flamante ministro de Hacienda de la provincia de Bs. Aires, doctor Casarino, del no menos flamante gobernador Crotto, tomó tan a lo serio su papel, que desconocemos en él al ex defensor de pobres que recibía sueldo sin acordarse de los presos que debía defender.

Pues, señor doctor Casarino, llamó a su despacho ministerial al señor Victor Calandra, para ofrecerle el cargo de subsecretario de la provincia, y este señor declinó agradecido tan alto honor, diciendo que había defraudado al tesoro provincial en la suma de 83.000 pesos.

Aquí fue Troyal el ex defensor de causas perdidas y flamante ministro, invitó al señor Calandra a que lo acompañara a la seccional donde le instruye el correspondiente sumario.

Pero todo quedará en agua de borrajas, como el caso del señor Frías, que defraudó al tesoro nacional la cantidad de 400.000 pesos, y que a pesar de haberse comprobado el robo fué absuelto de culpa y cargo por la cámara de apelaciones.

Y pensar que una pobre sirvienta fué condenada a cuatro años de penitencia porque de una sábana vieja y rota que la patrona había arrojado al sitio de los trastos, hizo señales para su niño. La colectividad española que solicitó y obtuvo su indulto puede hablar más elocuentemente que nosotros.

El señor Victor Negri, ha fallecido. ¿Qué, no sabéis quien era Victor Negri? Pues un hombre laborioso, que usó una enorme fortuna con el valor de su frente. En Tucumán monopolizó la industria del azúcar y fué el iniciador de las grandes empresas: Porcelán y Cia., Compañía A. de Tabacos, Compañía Azucarera Argentina, sociedad La Forestal, Hércules y Cia., Lecha's Argentine States Ltd. y otras más.

Hombre de acción y de nervio, y bondadoso, hizo lo posible por limpiar a los hombres en el esfuerzo y el ardor de la lucha, llevándola a propiciar los juegos de sports. Tal dicen los diarios, pero nadie tiene nada de la explotación que ejerció contra sobre sus obreros en los ingenios y demás compañías. Si explora y explota es laboriosidad, desde ya perdónanos al pose mayor de los socialistas, el cojo Justo, las explotaciones de sus obreros en Córdoba.

Y después se castiga a una pobre niña que abandona su hijo, por no tener con qué alimentarlo! —Metelete—

Por en sus actos lo que cientos, de manera que en ellos te muestras por entero tu alma, eres, sin afectaciones ni amañamientos que te pongan en ridículo despreciable cuando menos piensas.

El pueblo tiene siempre el sentimiento verdadero de la situación en que se encuentra, aunque no sabe expresarse correctamente ni apoyar sus presentimientos con argumentos de personas cultas.

FEDERACION OBRERA R. ARGENTINA

Al proletariado en general

Nuestra actitud frente a la cobardía de los sindicatos-socialistas

Desde 1914, es decir, después de la celebración del congreso de fusión, de tan funestos resultados para la clase obrera de este país, ya que parte del elemento poco preparado que actuaba en los gremios, se plegó incondicionalmente al criterio misérgico que media docenas de aristócratas preconizando al timbor batiante, con el fin de satisfacer sus ambiciones personales, piteando bajamente los ideales que decían sustentar, y preparándose cobardemente a sembrar la desconfianza y la zizania entre la clase obrera; desde aquel momento, decimos, los que hemos estado atentos a todos los pasos falsos que daban estos pseudos apóstoles del proletariado, constatamos que los intereses obreros eran manejados por esos fanflocos con toda desvergüenza. Llegando a tal grado de degradación, que no titubearon en entregar huelgas, que debían ser solicitaciones entre los interesados, en manos de árbitros que son por su condición social, enemigos eternos de la clase obrera, ya que no es posible concebir que un jefe de policía o un gobernante, puedan estar de parte de los obreros, ni que defendan sus intereses en contra del capital, del cual son a pesar de sus altos puestos, simples socios.

Ante estos hechos, la F. O. R. A., cuya historia desde la fecha de su fundación está llena de actos gloriosos, la que jamás arrojó su pabellón de combate ante ninguna fuerza, y que no sabe de claudicaciones, pues los que han estado a su frente nunca pisaron las alfombras de los despachos ministeriales ni hicieron reverencias ante ningún poder, ha repudiado siempre así tácticas y fustigado a los dirigentes del sindicalismo legalitario.

En nuestro camino nos encontramos con los fanáticos que creyeron que nuestras afirmaciones obedecían al deseo de primar en la organización, y cuando puntualizamos las cobardías y bajezas de los manejadores de la calle Mécico, se nos contestó con el insulto y la denuncia, mientras al calor de pequeños triunfos estos señores cambiaban la característica de la lucha guerrillera, con tan buenos auspicios iniciada en esta región. No por esto perdamos la fe ni el entusiasmo; nos sabemos contrariados, cuando nos encontramos con los fanáticos que, continuamos la lucha, no para dividir al proletariado, sino para hacerle entender la falsedad con que eran manejados sus intereses por los sicarios de la calle Mécico. Bien; puntualizamos, ya que ha llegado la hora, las tradiciones más importantes de estos señores sindicalistas.

La F. O. R. A., de acuerdo con las sociedades de la capital e interior, tiene decretado el boicot a la Compañía A. de Tabacos y Corvecería A. Quilmes, boicot justificado y aprobado en asambleas de delegados por todos los organismos obreros.

Para combatir al Capital, nada más apropiado que los boicots y strikes; para que dichos boicots hicieran efecto, los que participaban con tesón un valiente grupo de compañeros tabaqueros. Las empresas sienten el peso de la organización obrera, y por lo tanto, tienen necesidad de buscar traidores que contrarrestaran la acción obrera. ¿Dónde encontrarlos con más facilidad que en la titulada Federación del «movimiento»? Allí se dirigieron, y los vengadores de la calle Mécico, no tuvieron inconveniente en servir de instrumentos a los explotadores, con fines de lucro, en una celebre reunión de delegados, donde no establecieron sentencias las sociedades interesadas ni las que integran la F. O. R. A., que levantado el boicot por los sindicatos-socialistas. A raíz de este hecho, la sociedad de Caldereros de la Capital, asediada de tener que tratar con estos tipos, acordó separarse de los compañeros, y las sociedades de Tipógrafos fustigó este acto que decía bien claro el sistema de lucha que trataban de imponer estos traidores. En reuniones de delegados posteriores, reñidas por la F. O. R. A., el boicot fué reafirmado, y hoy continúa y continuará mientras no haya desaparecido las causas originarias, esto es, hasta que las empresas tengan satisfacción a sus obreros. Este

fué uno de los primeros pasos dados por los individuos que desdramáticamente trataron de apropiarse del nombre de la F. O. R. A. y de su pacto solidario, para denigrarlo luego con sus actos.

El segundo hecho notable, fué la intromisión de los mismos en el movimiento que sostienen los obreros municipales de la Capital. También llegaron las cosas a tal punto, que varias huelgas, estos trabajadores tuvieron que entregarse manuscrito a la intendencia municipal, perdiendo con esta deserción toda la fuerza gremial que ellos representaban. Después, la huelga de Marineros y Foguistas, cuya solución fué entregada al honorable Jefe de Policía, doctor Moreno. El secretario de esta institución no tuvo inconveniente en felicitar al jefe de Policía por el buen comportamiento de sus subalternos.

Más tarde, a raíz de una huelga general decretada por la F. O. R. A., hacen un desmentido infame y entregan las armas a la policía, la cual recopila sus declaraciones y empapea la ciudad de cartelas. Para oprobio de la causa obrera, vimos en esa ocasión, a vigilantes manejando los pinceles, sin que los cénicos dijeran una palabra en contra de esa infamia. Siguiendo al orden de sus camaradas, llegaron a la huelga ferroviaria de los 24 días. En este y otros hechos nota del primer momento, la acción franca y decisiva; en la lucha la fidelidad no se conoce y por todas partes, a pesar de la acción gubernamental y del fustigamiento a mansalva de mujeres y niños, la pelea continúa y cada uno de los huelguistas pone a disposición de la causa todo lo que vale: su hogar, su libertad y su vida. El proletariado en general sigue con interés esta huelga grandiosa, y de todas partes llegan cartas y telegramas afirmando el deseo de correr en ayuda de los ferroviarios. En tanto llegan a la capital, noticias de los bárbaros atropellos cometidos por la soldadesca científica de sangre, que mata sin miramientos a los huelguistas, a sus compañeras y a sus hijos. La clase trabajadora se indigna, y es entonces cuando la F. O. R. A. alza su voz de protesta y prepara a los gremios para la pelea. En la capital todos están de acuerdo con la huelga: Conductores de Carros, Obreros del Puerto, Federación de Construcciones Navales, Tabaqueros, Pintores, Panaderos, F. del Calzado, O. de la C. A. T. E., Tranvías, Lacroze, Carteros, Federación Vidrieros, Fideiros, en fin, todos menos el secretario de la F. O. M. El Consejo de la F. O. R. A. y el consejo de la guardia de Mécico, eran los únicos en la capital que oían que, la huelga no era completa, que debía ser más amplia, que a los adheridos, se lanzaron a la huelga solidaria sin esperar órdenes de nadie, entre ellos las chauffeurs que demostraron tener fibras de luchadores, por cuanto en la ciudad no se vio circular ni un solo auto en los días que duró el movimiento.

Firmos, pues, a la huelga, con entereza; esperábamos que de un vez por todas, por encima de congresos y criterios, la clase trabajadora del país se diese un abrazo y presentara batalla al Capital y al Estado. Este era nuestro anhelo, pero al presentar el espíritu solidario que suscita la F. O. R. A., por que, a pesar de sostener el comunismo anárquico, nos abramos al primer obrero que encontramos en nuestro paso, entendiendo que, para luchar contra los explotadores, es necesario la fuerza de todos los productores, siempre que esté inspirada en el espíritu solidario. Del interior de la República también recibimos comunicaciones, estando todos contestes con la huelga, por creer todos los conscientes que era de suma necesidad demostrar nuestra fuerza y no permitir la caída de un gremio, que durante tantos años de lucha no había tenido una flojedad. La huelga fué, y cuando esperábamos que los novenarios aplaudieran nuestra actitud, se nos desvelaban con una nota, criticando nuestra obra. ¿Es que eran la fuerza en aquellos momentos? Las entrevistas con los representantes del Poder Ejecutivo hablan matado en ellos el último resto de dignidad, y las huelgas ferroviarias estaban fatalmente muertas.

Sostuvimos con todo éxito la huelga durante cinco días, dejando el movimiento por terminado por no querer continuar sacrificando a gremios que no eran responsables de la claudicación sindical-socialista. Y para que los obreros tengan en cuenta a estos denigrantes tipos que han pretendido medrar con su cobardía dentro del proletariado de la región, citaremos un hecho que pinta en toda su desnudez el cretinismo de estos tipos.

A raíz de la misère de Talleres, (F. C. S.), la F. O. R. A., mandó un delegado para que hiciese uso de la palabra en el acto del entierro de las víctimas; era la primera vez que nos atrevíamos a designar un delegado en el movimiento ferroviario; se trataba de víctimas adividas defendiendo su derecho, el sitio para hablar era el cementerio; allí debía dejarse oír la voz de todo los hombres que simpatizan con verdadero coraje la caída de nuestros hermanos en pelea. Calculad, trabajadores, cual no sería el asombro de nuestro delegado al ver que miembros de la huelga, dejados al cargo del consejo de la F. O. F. trabajaban de impedirle el uso de la palabra, por ser delegado de la institución que días antes declaró la huelga, exigiendo que terminasen los asesiños.

Bien; los señores de la F. O. F., en compañía con los de la Federación de la calle Mécico, tiene la gravedad de los hechos que se producen y ante la amenaza de un proceso por solidaridad al proletariado; para eso está en pie la federación, para acompañar a los obreros que se sientan pisoteados en sus fueros por la hidra burguesa estatal. Pero en vista de las repetidas traidiciones de los sindicalistas, el Consejo tenía resuelto, con aprobación de los delegados, que en las próximas sesiones de los obreros en lucha, sin comprometerse los comités en nada a los eternos traidores del proletariado. Esta fué nuestra actitud, actitud que seguimos sosteniendo, pues no estamos dispuestos a servir de instrumentos de ese organismo híbrido que se titula Federación del «movimiento». Terminamos, y al terminar ponemos en la piqueta a esos traidores que en estos momentos disputan entre ellos, de la misma manera que los vulgares ladrones cuando al llegar el momento de la repartición no pueden ponerse de acuerdo.

Trabajadores, basta de furiosos, no es posible continuar en este tren de cobardías. Los ferroviarios necesitan reconquistar sus derechos, y la clase obrera en general del país tiene una alta misión que cumplir. A separarse, pues, de esos canales, y reintegrar de nuevo el viejo organismo, la F. O. R. A., fundada en 1901, en la cual no existe, hasta hoy, ninguna nota de flojedad ni de traición.

Esperamos que los obreros estudien las declaraciones que hacemos, teniendo la seguridad que todo hombre sincero reconocerá la verdad de nuestras afirmaciones.

Por la organización obrera, por la justicia y por la razón.

Secretaría Mattheu 1172

te; los obreros del Sur, primero, y los del Pacífico después, presentaron un pliego de condiciones a las empresas. La F. O. F. desde el primer momento demostró intenciones y flojedad. En vista de esto y de la traición de los «fraternales», las empresas, que vigilan la menor debilidad para asestar el golpe a la organización ferroviaria, resolvieron hacer correr rumores con respecto al camino. ¿Cuál debía ser, en este caso, la actitud del Consejo de la F. O. F.? Declarar la huelga general en las líneas, y al mismo tiempo preparar a toda la clase obrera para acompañar a los huelguistas en caso de que el Estado atropellara a los obreros. Con este paso aún se podía salvar la dignidad obrera, al mismo tiempo que llevábamos parte de la mala impresión dejada en los movimientos anteriores. Esto no se hizo, y en cambio la F. O. F. entregó el Consejo de los novenarios al movimiento. Estos que, a cada momento y en cada uno de sus actos han demostrado falsedad, empiezan por realizar largas reuniones secretas, y después de ellas y de una serie de entrevistas con el Presidente, resuelve retirar los pliegos de condiciones presentados a las empresas y ordenar, de común acuerdo con los del consejo ferroviario, la vuelta al trabajo de los obreros. A todo esto no termina allí la pantomima.

Los actualismos, contrarios a la venta de los huelguistas, mandan al jefe de la ciudad de cartelas, para oprobio de la causa obrera, vimos en esa ocasión, a vigilantes manejando los pinceles, sin que los cénicos dijeran una palabra en contra de esa infamia. Siguiendo al orden de sus camaradas, llegaron a la huelga ferroviaria de los 24 días. En este y otros hechos nota del primer momento, la acción franca y decisiva; en la lucha la fidelidad no se conoce y por todas partes, a pesar de la acción gubernamental y del fustigamiento a mansalva de mujeres y niños, la pelea continúa y cada uno de los huelguistas pone a disposición de la causa todo lo que vale: su hogar, su libertad y su vida. El proletariado en general sigue con interés esta huelga grandiosa, y de todas partes llegan cartas y telegramas afirmando el deseo de correr en ayuda de los ferroviarios. En tanto llegan a la capital, noticias de los bárbaros atropellos cometidos por la soldadesca científica de sangre, que mata sin miramientos a los huelguistas, a sus compañeras y a sus hijos. La clase trabajadora se indigna, y es entonces cuando la F. O. R. A. alza su voz de protesta y prepara a los gremios para la pelea. En la capital todos están de acuerdo con la huelga: Conductores de Carros, Obreros del Puerto, Federación de Construcciones Navales, Tabaqueros, Pintores, Panaderos, F. del Calzado, O. de la C. A. T. E., Tranvías, Lacroze, Carteros, Federación Vidrieros, Fideiros, en fin, todos menos el secretario de la F. O. M. El Consejo de la F. O. R. A. y el consejo de la guardia de Mécico, eran los únicos en la capital que oían que, la huelga no era completa, que debía ser más amplia, que a los adheridos, se lanzaron a la huelga solidaria sin esperar órdenes de nadie, entre ellos las chauffeurs que demostraron tener fibras de luchadores, por cuanto en la ciudad no se vio circular ni un solo auto en los días que duró el movimiento.

Firmos, pues, a la huelga, con entereza; esperábamos que de un vez por todas, por encima de congresos y criterios, la clase trabajadora del país se diese un abrazo y presentara batalla al Capital y al Estado. Este era nuestro anhelo, pero al presentar el espíritu solidario que suscita la F. O. R. A., por que, a pesar de sostener el comunismo anárquico, nos abramos al primer obrero que encontramos en nuestro paso, entendiendo que, para luchar contra los explotadores, es necesario la fuerza de todos los productores, siempre que esté inspirada en el espíritu solidario. Del interior de la República también recibimos comunicaciones, estando todos contestes con la huelga, por creer todos los conscientes que era de suma necesidad demostrar nuestra fuerza y no permitir la caída de un gremio, que durante tantos años de lucha no había tenido una flojedad. La huelga fué, y cuando esperábamos que los novenarios aplaudieran nuestra actitud, se nos desvelaban con una nota, criticando nuestra obra. ¿Es que eran la fuerza en aquellos momentos? Las entrevistas con los representantes del Poder Ejecutivo hablan matado en ellos el último resto de dignidad, y las huelgas ferroviarias estaban fatalmente muertas.

Esperamos que los obreros estudien las declaraciones que hacemos, teniendo la seguridad que todo hombre sincero reconocerá la verdad de nuestras afirmaciones.

Por la organización obrera, por la justicia y por la razón.

Secretaría Mattheu 1172

te; los obreros del Sur, primero, y los del Pacífico después, presentaron un pliego de condiciones a las empresas. La F. O. F. desde el primer momento demostró intenciones y flojedad. En vista de esto y de la traición de los «fraternales», las empresas, que vigilan la menor debilidad para asestar el golpe a la organización ferroviaria, resolvieron hacer correr rumores con respecto al camino. ¿Cuál debía ser, en este caso, la actitud del Consejo de la F. O. F.? Declarar la huelga general en las líneas, y al mismo tiempo preparar a toda la clase obrera para acompañar a los huelguistas en caso de que el Estado atropellara a los obreros. Con este paso aún se podía salvar la dignidad obrera, al mismo tiempo que llevábamos parte de la mala impresión dejada en los movimientos anteriores. Esto no se hizo, y en cambio la F. O. F. entregó el Consejo de los novenarios al movimiento. Estos que, a cada momento y en cada uno de sus actos han demostrado falsedad, empiezan por realizar largas reuniones secretas, y después de ellas y de una serie de entrevistas con el Presidente, resuelve retirar los pliegos de condiciones presentados a las empresas y ordenar, de común acuerdo con los del consejo ferroviario, la vuelta al trabajo de los obreros. A todo esto no termina allí la pantomima.

Los actualismos, contrarios a la venta de los huelguistas, mandan al jefe de la ciudad de cartelas, para oprobio de la causa obrera, vimos en esa ocasión, a vigilantes manejando los pinceles, sin que los cénicos dijeran una palabra en contra de esa infamia. Siguiendo al orden de sus camaradas, llegaron a la huelga ferroviaria de los 24 días. En este y otros hechos nota del primer momento, la acción franca y decisiva; en la lucha la fidelidad no se conoce y por todas partes, a pesar de la acción gubernamental y del fustigamiento a mansalva de mujeres y niños, la pelea continúa y cada uno de los huelguistas pone a disposición de la causa todo lo que vale: su hogar, su libertad y su vida. El proletariado en general sigue con interés esta huelga grandiosa, y de todas partes llegan cartas y telegramas afirmando el deseo de correr en ayuda de los ferroviarios. En tanto llegan a la capital, noticias de los bárbaros atropellos cometidos por la soldadesca científica de sangre, que mata sin miramientos a los huelguistas, a sus compañeras y a sus hijos. La clase trabajadora se indigna, y es entonces cuando la F. O. R. A. alza su voz de protesta y prepara a los gremios para la pelea. En la capital todos están de acuerdo con la huelga: Conductores de Carros, Obreros del Puerto, Federación de Construcciones Navales, Tabaqueros, Pintores, Panaderos, F. del Calzado, O. de la C. A. T. E., Tranvías, Lacroze, Carteros, Federación Vidrieros, Fideiros, en fin, todos menos el secretario de la F. O. M. El Consejo de la F. O. R. A. y el consejo de la guardia de Mécico, eran los únicos en la capital que oían que, la huelga no era completa, que debía ser más amplia, que a los adheridos, se lanzaron a la huelga solidaria sin esperar órdenes de nadie, entre ellos las chauffeurs que demostraron tener fibras de luchadores, por cuanto en la ciudad no se vio circular ni un solo auto en los días que duró el movimiento.

te; los obreros del Sur, primero, y los del Pacífico después, presentaron un pliego de condiciones a las empresas. La F. O. F. desde el primer momento demostró intenciones y flojedad. En vista de esto y de la traición de los «fraternales», las empresas, que vigilan la menor debilidad para asestar el golpe a la organización ferroviaria, resolvieron hacer correr rumores con respecto al camino. ¿Cuál debía ser, en este caso, la actitud del Consejo de la F. O. F.? Declarar la huelga general en las líneas, y al mismo tiempo preparar a toda la clase obrera para acompañar a los huelguistas en caso de que el Estado atropellara a los obreros. Con este paso aún se podía salvar la dignidad obrera, al mismo tiempo que llevábamos parte de la mala impresión dejada en los movimientos anteriores. Esto no se hizo, y en cambio la F. O. F. entregó el Consejo de los novenarios al movimiento. Estos que, a cada momento y en cada uno de sus actos han demostrado falsedad, empiezan por realizar largas reuniones secretas, y después de ellas y de una serie de entrevistas con el Presidente, resuelve retirar los pliegos de condiciones presentados a las empresas y ordenar, de común acuerdo con los del consejo ferroviario, la vuelta al trabajo de los obreros. A todo esto no termina allí la pantomima.

Los actualismos, contrarios a la venta de los huelguistas, mandan al jefe de la ciudad de cartelas, para oprobio de la causa obrera, vimos en esa ocasión, a vigilantes manejando los pinceles, sin que los cénicos dijeran una palabra en contra de esa infamia. Siguiendo al orden de sus camaradas, llegaron a la huelga ferroviaria de los 24 días. En este y otros hechos nota del primer momento, la acción franca y decisiva; en la lucha la fidelidad no se conoce y por todas partes, a pesar de la acción gubernamental y del fustigamiento a mansalva de mujeres y niños, la pelea continúa y cada uno de los huelguistas pone a disposición de la causa todo lo que vale: su hogar, su libertad y su vida. El proletariado en general sigue con interés esta huelga grandiosa, y de todas partes llegan cartas y telegramas afirmando el deseo de correr en ayuda de los ferroviarios. En tanto llegan a la capital, noticias de los bárbaros atropellos cometidos por la soldadesca científica de sangre, que mata sin miramientos a los huelguistas, a sus compañeras y a sus hijos. La clase trabajadora se indigna, y es entonces cuando la F. O. R. A. alza su voz de protesta y prepara a los gremios para la pelea. En la capital todos están de acuerdo con la huelga: Conductores de Carros, Obreros del Puerto, Federación de Construcciones Navales, Tabaqueros, Pintores, Panaderos, F. del Calzado, O. de la C. A. T. E., Tranvías, Lacroze, Carteros, Federación Vidrieros, Fideiros, en fin, todos menos el secretario de la F. O. M. El Consejo de la F. O. R. A. y el consejo de la guardia de Mécico, eran los únicos en la capital que oían que, la huelga no era completa, que debía ser más amplia, que a los adheridos, se lanzaron a la huelga solidaria sin esperar órdenes de nadie, entre ellos las chauffeurs que demostraron tener fibras de luchadores, por cuanto en la ciudad no se vio circular ni un solo auto en los días que duró el movimiento.

Firmos, pues, a la huelga, con entereza; esperábamos que de un vez por todas, por encima de congresos y criterios, la clase trabajadora del país se diese un abrazo y presentara batalla al Capital y al Estado. Este era nuestro anhelo, pero al presentar el espíritu solidario que suscita la F. O. R. A., por que, a pesar de sostener el comunismo anárquico, nos abramos al primer obrero que encontramos en nuestro paso, entendiendo que, para luchar contra los explotadores, es necesario la fuerza de todos los productores, siempre que esté inspirada en el espíritu solidario. Del interior de la República también recibimos comunicaciones, estando todos contestes con la huelga, por creer todos los conscientes que era de suma necesidad demostrar nuestra fuerza y no permitir la caída de un gremio, que durante tantos años de lucha no había tenido una flojedad. La huelga fué, y cuando esperábamos que los novenarios aplaudieran nuestra actitud, se nos desvelaban con una nota, criticando nuestra obra. ¿Es que eran la fuerza en aquellos momentos? Las entrevistas con los representantes del Poder Ejecutivo hablan matado en ellos el último resto de dignidad, y las huelgas ferroviarias estaban fatalmente muertas.

Esperamos que los obreros estudien las declaraciones que hacemos, teniendo la seguridad que todo hombre sincero reconocerá la verdad de nuestras afirmaciones.

Por la organización obrera, por la justicia y por la razón.

Secretaría Mattheu 1172

te; los obreros del Sur, primero, y los del Pacífico después, presentaron un pliego de condiciones a las empresas. La F. O. F. desde el primer momento demostró intenciones y flojedad. En vista de esto y de la traición de los «fraternales», las empresas, que vigilan la menor debilidad para asestar el golpe a la organización ferroviaria, resolvieron hacer correr rumores con respecto al camino. ¿Cuál debía ser, en este caso, la actitud del Consejo de la F. O. F.? Declarar la huelga general en las líneas, y al mismo tiempo preparar a toda la clase obrera para acompañar a los huelguistas en caso de que el Estado atropellara a los obreros. Con este paso aún se podía salvar la dignidad obrera, al mismo tiempo que llevábamos parte de la mala impresión dejada en los movimientos anteriores. Esto no se hizo, y en cambio la F. O. F. entregó el Consejo de los novenarios al movimiento. Estos que, a cada momento y en cada uno de sus actos han demostrado falsedad, empiezan por realizar largas reuniones secretas, y después de ellas y de una serie de entrevistas con el Presidente, resuelve retirar los pliegos de condiciones presentados a las empresas y ordenar, de común acuerdo con los del consejo ferroviario, la vuelta al trabajo de los obreros. A todo esto no termina allí la pantomima.

Los actualismos, contrarios a la venta de los huelguistas, mandan al jefe de la ciudad de cartelas, para oprobio de la causa obrera, vimos en esa ocasión, a vigilantes manejando los pinceles, sin que los cénicos dijeran una palabra en contra de esa infamia. Siguiendo al orden de sus camaradas, llegaron a la huelga ferroviaria de los 24 días. En este y otros hechos nota del primer momento, la acción franca y decisiva; en la lucha la fidelidad no se conoce y por todas partes, a pesar de la acción gubernamental y del fustigamiento a mansalva de mujeres y niños, la pelea continúa y cada uno de los huelguistas pone a disposición de la causa todo lo que vale: su hogar, su libertad y su vida. El proletariado en general sigue con interés esta huelga grandiosa, y de todas partes llegan cartas y telegramas afirmando el deseo de correr en ayuda de los ferroviarios. En tanto llegan a la capital, noticias de los bárbaros atropellos cometidos por la soldadesca científica de sangre, que mata sin miramientos a los huelguistas, a sus compañeras y a sus hijos. La clase trabajadora se indigna, y es entonces cuando la F. O. R. A. alza su voz de protesta y prepara a los gremios para la pelea. En la capital todos están de acuerdo con la huelga: Conductores de Carros, Obreros del Puerto, Federación de Construcciones Navales, Tabaqueros, Pintores, Panaderos, F. del Calzado, O. de la C. A. T. E., Tranvías, Lacroze, Carteros, Federación Vidrieros, Fideiros, en fin, todos menos el secretario de la F. O. M. El Consejo de la F. O. R. A. y el consejo de la guardia de Mécico, eran los únicos en la capital que oían que, la huelga no era completa, que debía ser más amplia, que a los adheridos, se lanzaron a la huelga solidaria sin esperar órdenes de nadie, entre ellos las chauffeurs que demostraron tener fibras de luchadores, por cuanto en la ciudad no se vio circular ni un solo auto en los días que duró el movimiento.

te; los obreros del Sur, primero, y los del Pacífico después, presentaron un pliego de condiciones a las empresas. La F. O. F. desde el primer momento demostró intenciones y flojedad. En vista de esto y de la traición de los «fraternales», las empresas, que vigilan la menor debilidad para asestar el golpe a la organización ferroviaria, resolvieron hacer correr rumores con respecto al camino. ¿Cuál debía ser, en este caso, la actitud del Consejo de la F. O. F.? Declarar la huelga general en las líneas, y al mismo tiempo preparar a toda la clase obrera para acompañar a los huelguistas en caso de que el Estado atropellara a los obreros. Con este paso aún se podía salvar la dignidad obrera, al mismo tiempo que llevábamos parte de la mala impresión dejada en los movimientos anteriores. Esto no se hizo, y en cambio la F. O. F. entregó el Consejo de los novenarios al movimiento. Estos que, a cada momento y en cada uno de sus actos han demostrado falsedad, empiezan por realizar largas reuniones secretas, y después de ellas y de una serie de entrevistas con el Presidente, resuelve retirar los pliegos de condiciones presentados a las empresas y ordenar, de común acuerdo con los del consejo ferroviario, la vuelta al trabajo de los obreros. A todo esto no termina allí la pantomima.

Los actualismos, contrarios a la venta de los huelguistas, mandan al jefe de la ciudad de cartelas, para oprobio de la causa obrera, vimos en esa ocasión, a vigilantes manejando los pinceles, sin que los cénicos dijeran una palabra en contra de esa infamia. Siguiendo al orden de sus camaradas, llegaron a la huelga ferroviaria de los 24 días. En este y otros hechos nota del primer momento, la acción franca y decisiva; en la lucha la fidelidad no se conoce y por todas partes, a pesar de la acción gubernamental y del fustigamiento a mansalva de mujeres y niños, la pelea continúa y cada uno de los huelguistas pone a disposición de la causa todo lo que vale: su hogar, su libertad y su vida. El proletariado en general sigue con interés esta huelga grandiosa, y de todas partes llegan cartas y telegramas afirmando el deseo de correr en ayuda de los ferroviarios. En tanto llegan a la capital, noticias de los bárbaros atropellos cometidos por la soldadesca científica de sangre, que mata sin miramientos a los huelguistas, a sus compañeras y a sus hijos. La clase trabajadora se indigna, y es entonces cuando la F. O. R. A. alza su voz de protesta y prepara a los gremios para la pelea. En la capital todos están de acuerdo con la huelga: Conductores de Carros, Obreros del Puerto, Federación de Construcciones Navales, Tabaqueros, Pintores, Panaderos, F. del Calzado, O. de la C. A. T. E., Tranvías, Lacroze, Carteros, Federación Vidrieros, Fideiros, en fin, todos menos el secretario de la F. O. M. El Consejo de la F. O. R. A. y el consejo de la guardia de Mécico, eran los únicos en la capital que oían que, la huelga no era completa, que debía ser más amplia, que a los adheridos, se lanzaron a la huelga solidaria sin esperar órdenes de nadie, entre ellos las chauffeurs que demostraron tener fibras de luchadores, por cuanto en la ciudad no se vio circular ni un solo auto en los días que duró el movimiento.

Firmos, pues, a la huelga, con entereza; esperábamos que de un vez por todas, por encima de congresos y criterios, la clase trabajadora del país se diese un abrazo y presentara batalla al Capital y al Estado. Este era nuestro anhelo, pero al presentar el espíritu solidario que suscita la F. O. R. A., por que, a pesar de sostener el comunismo anárquico, nos abramos al primer obrero que encontramos en nuestro paso, entendiendo que, para luchar contra los explotadores, es necesario la fuerza de todos los productores, siempre que esté inspirada en el espíritu solidario. Del interior de la República también recibimos comunicaciones, estando todos contestes con la huelga, por creer todos los conscientes que era de suma necesidad demostrar nuestra fuerza y no permitir la caída de un gremio, que durante tantos años de lucha no había tenido una flojedad. La huelga fué, y cuando esperábamos que los novenarios aplaudieran nuestra actitud, se nos desvelaban con una nota, criticando nuestra obra. ¿Es que eran la fuerza en aquellos momentos? Las entrevistas con los representantes del Poder Ejecutivo hablan matado en ellos el último resto de dignidad, y las huelgas ferroviarias estaban fatalmente muertas.

Esperamos que los obreros estudien las declaraciones que hacemos, teniendo la seguridad que todo hombre sincero reconocerá la verdad de nuestras afirmaciones.

Por la organización obrera, por la justicia y por la razón.

Secretaría Mattheu 1172

te; los obreros del Sur, primero, y los del Pacífico después, presentaron un pliego de condiciones a las empresas. La F. O. F. desde el primer momento demostró intenciones y flojedad. En vista de esto y de la traición de los «fraternales», las empresas, que vigilan la menor debilidad para asestar el golpe a la organización ferroviaria, resolvieron hacer correr rumores con respecto al camino. ¿Cuál debía ser, en este caso, la actitud del Consejo de la F. O. F.? Declarar la huelga general en las líneas, y al mismo tiempo preparar a toda la clase obrera para acompañar a los huelguistas en caso de que el Estado atropellara a los obreros. Con este paso aún se podía salvar la dignidad obrera, al mismo tiempo que llevábamos parte de la mala impresión dejada en los movimientos anteriores. Esto no se hizo, y en cambio la F. O. F. entregó el Consejo de los novenarios al movimiento. Estos que, a cada momento y en cada uno de sus actos han demostrado falsedad, empiezan por realizar largas reuniones secretas, y después de ellas y de una serie de entrevistas con el Presidente, resuelve retirar los pliegos de condiciones presentados a las empresas y ordenar, de común acuerdo con los del consejo ferroviario, la vuelta al trabajo de los obreros. A todo esto no termina allí la pantomima.

Los actualismos, contrarios a la venta de los huelguistas, mandan al jefe de la ciudad de cartelas, para oprobio de la causa obrera, vimos en esa ocasión, a vigilantes manejando los pinceles, sin que los cénicos dijeran una palabra en contra de esa infamia. Siguiendo al orden de sus camaradas, llegaron a la huelga ferroviaria de los 24 días. En este y otros hechos nota del primer momento, la acción franca y decisiva; en la lucha la fidelidad no se conoce y por todas partes, a pesar de la acción gubernamental y del fustigamiento a mansalva de mujeres y niños, la pelea continúa y cada uno de los huelguistas pone a disposición de la causa todo lo que vale: su hogar, su libertad y su vida. El proletariado en general sigue con interés esta huelga grandiosa, y de todas partes llegan cartas y telegramas afirmando el deseo de correr en ayuda de los ferroviarios. En tanto llegan a la capital, noticias de los bárbaros atropellos cometidos por la soldadesca científica de sangre, que mata sin miramientos a los huelguistas, a sus compañeras y a sus hijos. La clase trabajadora se indigna, y es entonces cuando la F. O. R. A. alza su voz de protesta y prepara a los gremios para la pelea. En la capital todos están de acuerdo con la huelga: Conductores de Carros, Obreros del Puerto, Federación de Construcciones Navales, Tabaqueros, Pintores, Panaderos, F. del Calzado, O. de la C. A. T. E., Tranvías, Lacroze, Carteros, Federación Vidrieros, Fideiros, en fin, todos menos el secretario de la F. O. M. El Consejo de la F. O. R. A. y el consejo de la guardia de Mécico, eran los únicos en la capital que oían que, la huelga no era completa, que debía ser más amplia, que a los adheridos, se lanzaron a la huelga solidaria sin esperar órdenes de nadie, entre ellos las chauffeurs que demostraron tener fibras de luchadores, por cuanto en la ciudad no se vio circular ni un solo auto en los días que duró el movimiento.

te; los obreros del Sur, primero, y los del Pacífico después, presentaron un pliego de condiciones a las empresas. La F. O. F. desde el primer momento demostró intenciones y flojedad. En vista de esto y de la traición de los «fraternales», las empresas, que vigilan la menor debilidad para asestar el golpe a la organización ferroviaria, resolvieron hacer correr rumores con respecto al camino. ¿Cuál debía ser, en este caso, la actitud del Consejo de la F. O. F.? Declarar la huelga general en las líneas, y al mismo tiempo preparar a toda la clase obrera para acompañar a los huelguistas en caso de que el Estado atropellara a los obreros. Con este paso

grama: 1.º Apertura del acto, por un compañero.—2.º Conferencia por L. Schenini.—3.º Cancionetas napolitanas con guitarra por Gregorio Di Vito, y monólogo por el mismo.—4.º Canciones libertarias por M. Castro.—5.º «La virgen ideal», lectura por su autor, López Azcona; y otros números entre los que se espera el concurso del Dr. Víctor Delfino. Entrada general, 0.20 cts.

ROSARIO

AGRUPACION «VIA LIBRE» Se avisa a los centros y agrupaciones de esta ciudad que la agrupación «Via Libre», está organizando una velada para el día sábado 8 de junio próximo a beneficio del fondo de propaganda de esta agrupación y de la biblioteca del Centro L. de Mayo. Esperamos que para ese día no se organice otro acto análogo.—Por la Agr.—El Secretario.

LAS HUELGA

F. O. METALURGICA

«La Centábrica»

El conflicto que esta Federación sostiene con el establecimiento arriba mencionado, sigue perfectamente bien, pese a los atropellos que la gerencia, de común acuerdo con la policía, comete contra los obreros conscientes: hoy fueron detenidos dos compañeros de los conductores de carros de esta Federación, por el solo hecho de pasar por delante del establecimiento y de haberles llamado la atención a un cartero que pretendía ofenderlos. (Ojo, camaradas! según manifestación del gerente, hecha en el momento en que los perros iban hacia las mazmorras policíacas, espera por medio de la policía «limpiar» a toda comisión que hace sentir el peso del boicot aplicado por esta organización y apoyado por la Federación Marítima, Conductores de Carros y Estibadores del Puerto. ¡Alerta, camaradas, y duro con los carneros.—La O. de huelga

Molino:

El conflicto que sostienen los obreros en huelga con el establecimiento Molinos Río de la Plata continúa con la firmeza y entusiasmo de los primeros días, a pesar de los enjuagues y arimatas que se han valido los directores del establecimiento para disgregar sus filas, las cuales se mantienen íntegras sin que hayan tenido que lamentar ni una sola deserción. La testarudez de los directores del establecimiento está casi doblada por la obra inteligente y justiciera de los obreros en huelga, que sin necesidad de usar las armas y métodos ruines, que ellos esgrimirían comprando conciencias como mercaderes de oficio y sobornando a débiles de espíritu, para nada les ha valido.

Tenemos conocimiento que el personal suplanteado que fué tomado y que dada la inaptitud de todos ellos, la gerencia se vio en la necesidad de despedirlos.

Como último ensayo para quebrar la última y fuerte solidaridad que los liga con el gremio de carreteros, la dirección recomendó a 4 cecigues (viejos malos y medradores del antiguo régimen), para que hicieran alarde de bravura y sacaran del corralón de carros, 4 chatas que habían quedado con carga desde el día en que los molineros abandonaron el trabajo y los conductores se solidarizaron. Los obreros panaderos, haciendo un gesto de hombría, se negaron a recibir la carga de dichas chatas y los dueños devolvieron la mercadería.

La sección 22.a, siguiendo la táctica del primer día de huelga, detiene arbitrariamente a todos los obreros que con sus manifiestos hacen una propaganda que está dentro de sus derechos como obreros huelguistas y organizados.

¡Atención, siempre, compañeros!

MOVIMIENTO OBRERO

R. O. R. y E. B.

Estos consejos en su última reunión acordaron citar a asamblea de delegados, para el jueves 16, a las 8.30 p. m., en el local Malheru 1172, para tratar la siguiente orden del día: 1.º. Correspondencia.—2.º. Asunto milit. y qué actitud debemos asumir en

caso de prohibición.—3.º Reintegración de ambos consejos.—4.º Asuntos varios.

Siendo los asuntos a tratar de mucho interés, se acordó que las sociedades adheridas y autónomas llamen a asamblea a sus respectivos gremios antes de dicha fecha, para que los delegados nombrados en las mismas vengan con amplias facultades.—Los Secretarios.

A LOS ELECTRICISTAS.

Elección de la re-organización del gremio.

ABUSOS A GRANEL

La apatía reinante en este gremio hacia la organización, está dando los resultados que, por lógica consecuencia, son inherentes a la falta de cohesión entre los trabajadores del gremio, faltos de la solidaridad y unión necesaria, se ven entregados a sus propias fuerzas individuales, o lo que es lo mismo, a merced de sus explotadores.

Es vergonzoso tener que manifestar y constatar, que un gremio que en otros momentos a la cabeza de la organización proletaria de este país, se deje arrebatar, una a una, las conquistas arrebataadas a la burguesía, a costa de muchos sacrificios y luchas titánicas, de potencia a potencia, contra el Capital, y su amigo insuperable el Estado. Y más vergonzoso aún, el vacío que se le hizo a los insistentes llamados de un grupo de compañeros conscientes que todavía quedaban de la ya fenecida Sociedad de Resistencia Obreros Electricistas y Anexos, viéndose obligados dichos compañeros a dar por disuelta la sociedad por falta de conciencia en el gremio, para velar por sus propios intereses.

Mencionaremos aquí uno de los tantos abusos que se cometen a diario para demostrar la necesidad de la reorganización del gremio, frente a la desmedida ambición de la burguesía.

Se trata de la casa J. B. Scapneo y Cia., sita en la calle Carlos Pellegrini 688, de cuya firma forma parte un señor Mechante, que hace las veces de capataz general.

Este señor, que para mejor explotación a sus operarios, se titula él mismo «anarquista», y hasta piensa dar una función a beneficio de un Centro y Biblioteca popular que, (siempre según él) se fundará en el barrio de La Paternal (ojo con él!), empezó por hacer trabajar media hora más de lo establecido a sus operarios, y éstos, como es natural, le reclamaron el pago de las extras que se hacían, cosa que sufrió a dicho señor, pero como tenía un trabajo apurado, dijo que pagaría todas las extras que se trabajaran, quedando todos conformes: veamos de la forma que cumplió su promesa.

Cuando los obreros fueron a cobrar la quincena, se encontraron con que no solo no pagó las extras, sino que, a contar de la siguiente quincena debían trabajar 9 horas diarias si querían seguir trabajando, y el consabido tal que no le puse... dos compañeros quedaron en la calle por no querer someterse a los caprichos de dicho burgués, que aprovechándose de la desorganización del gremio, implanta el horario de 9 horas.

Estas son, compañeros, las ventajas que se obtienen cuando somos incapaces de continuar la obra emprendida por los que en tiempos pasados, lucharon y se sacrificaron por la causa de los trabajadores, preparando el camino de nuestra emancipación moral y material, del yugo capitalista.

Es menester acudir la motorra reinante y prepararnos para la reorganización de nuestro baluarte de resistencia.

A la obra, pues, hoy mismo! —J. B. Granja—

S. O. PANADEROS DE Bs. As., (Sección Villa Urquiza). Esta sociedad comunica a todas las sociedades gremiales, centros y agrupaciones anarquistas, que ha mudado su secretaría a la calle Nahuel Huapi 5509, y en lo sucesivo envíen periódicos para la mesa de lectura.—El Secretario.

PINTORES UNIDOS

Los compañeros que tengan libros de la biblioteca de esta sociedad, se les ruega los devuelvan a la brevedad posible.

ROSARIO

C. S. DE COCINEROS Y PASTELEROS. Esta sociedad pide a los centros, agru-

paciones y demás que existan periódicos, folletos, etc., le envíen algún ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Entre Ríos 954.—Rosario.

Convocatorias gremiales

OBREROS PANADEROS DE Bs. As.

(Sección Este) Hoy sábado, a las 9 a. m., en Piedras 1012, quedan citados los compañeros de comisión de las secciones Norte, Flores, V. Urquiza, Belgrano y Boca y Barracas, para tratar asuntos de importancia, entre ellos el pedido de solidaridad del gremio de Molineros.

REPARTIDORES DE PAN

La comisión de esta sociedad invita al gremio en general a la asamblea, que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en Bmé. Mitre 3174, para tratar una importante orden del día, en la que figura la reorganización de la sección Norte.

UNION PROPIETARIOS

DE UNO O DOS CARROS

La comisión de esta sociedad, y la sociedad Propietarios de uno o dos Carros, de Avellaneda, invitan a todos los socios y no socios, de todos los radios: Retiro, Chacarilla, Colegiales, Caballito, Once, Aduna y demás reparticiones, a que concurren a la asamblea general que se efectuará mañana domingo a las 3 p. m., en el local B. Mitre 3174, a fin de dejar constituida nuestra única sociedad, la que en beneficio de todos nosotros defenderá los intereses generales de todos los carros sueltos.—La Comisión.

TRABAJADORES DE LAS BARRACAS

Y M. C. DE FRETOS

Esta sociedad efectuará reunión hoy sábado, a las 8 p. m., en su local Ameghino 490, para tratar una importante orden del día, por lo que se encarece puntual asistencia.

PINTORES UNIDOS

Se pide a este gremio no falte hoy sábado, a las 3 p. m., en el palacio de Justicia para ver el auto-voz del compañero Peralta.—La Comisión.

CONFITEROS P. Y ANEXOS

Invita a los asociados a concurrir a la asamblea que se celebrará el martes 14, a las 8 p. m., en Bmé. Mitre 3174; por haber asuntos importantes a tratar, se encarece no falte nadie.—El Secretario.

OBREROS YESEROS

Esta sociedad invita a los obreros yeseros, socios y no socios a la asamblea extraordinaria que se efectuará mañana domingo, a las 8.30 a. m., en el local de la calle B. Mitre 3174, para tratar una importante orden del día; por lo que se pide no faltar.—La Comisión.

F. O. DE CALZADO

A los O. de la fábrica La Argentina

Se les invita a la conferencia gremial que esta federación ha organizado para mañana domingo, a las 8.30 p. m., en el local Hermandades 1311, donde varios obreros disertarán sobre los métodos de lucha del gremio. Que nadie falte.—La Comisión.

S. DE R. O. PANADEROS DE Bs. As.

(Sección V. Urquiza)

Se invita a los socios y no socios a la asamblea que tendrá lugar mañana domingo, a las 9 a. m., en nuestro local social, Nahuel Huapi 5509, para tratar asuntos de gran importancia. Se recomienda encarecidamente a los compañeros, puntual asistencia.—El Secretario.

Convocatorias varias

A. LIBERTARIO DEL SUD.

Siendo una necesidad para la buena marcha de esta entidad que todos los compañeros del barrio, lo mismo que los simpatizantes y socios, contribuyan moral y materialmente a su sostenimiento, se les invita a las asambleas generales extraordinarias, que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en su local Estados Unidos 4100, para tratar una importante orden del día, por lo que se pide no falte nadie.—La Comisión.

BIBLIOTECA INTERNACIONAL

Mañana domingo, a las 8 p. m., en Guadalupe 3372, esta institución efectuará asamblea de adherentes para aprobar el balance general y tratar asuntos varios.

ORGANIZACION MAXIMALISTA RU

SA EN LA ARGENTINA

Comunicamos a los compañeros de la organización y a las agrupaciones adheridas, que el lunes 13, a las 8 p. m., habrá reunión en el local de costumbre.

AVELLANEDA

C. LIBERTARIOS UNIDOS

Convoca a sus componentes a la reunión extraordinaria que se realizará mañana domingo, a las 8 de la mañana, en nuestro local. Este llamado lo hacemos extensivo a las agrupaciones «El Porvenir», «Germinal» y C. «Sembrando Flores». Nos hallamos frente a un problema que exige de nuestra parte una determinación enérgica; por lo tanto se hace indispensable la presencia de todos.—El Secretario.

PIÑEYRO (Avellaneda)

AGRUPACION «EL PORVENIR»

Mañana domingo, a las 9 a. m., se reunirán los componentes de esta agrupación en el lugar convenido.

BAHIA BLANCA

CENTRO AMANTES DE LA EDUCACION POPULAR

Este centro invita a todos sus componentes a la reunión que tendrá lugar el sábado 18, a las 8.30 p. m., en el local de la sociedad Obreros Panaderos, para tratar una importante orden del día. Se recomienda puntual asistencia.—El Secretario.

Notas varias

C. AGR. «AMILCARE CIPRIANI».

Se pone en conocimiento de todas las sociedades, centros y agrupaciones anarquistas, que con el nombre de esta nota ha quedado constituido en Dock Sud (Isla Maciel) un nuevo Cuadro-Agrupación, el que desea se le remitan folletos, periódicos y lo demás que se pueda, a su secretaría provisional, calle Reconquista 1535—Dock Sud (Isla Maciel).—Por la Comisión.—El Secretario.

«EL LATIGO DEL CARRERO»

Se invita a los compañeros Biagiotti y Cervoni, y demás colaboradores del periódico, a que manden a la brevedad posible, el material para que pueda salir a su debido tiempo; Hermandades número 1311.—La Redacción.

ORG. MAXIMALISTA RUSA EN LA ARGENTINA.

Esta institución comunica a todos que en adelante se le envíe la correspondencia a nombre del secretario, Nafío Smejoff, Humberto 1.º núm. 1175.

Aviso

El compañero Pascual Mazotti ofrece sus servicios de dibujante para hacer copias de retratos. Dirigirse a Pasaje Pereira 1640, capital.

MECHITA

Cambio de agente

Los compañeros en esa localidad, como también los de Bragado, desde hoy, para todo lo relacionado con el diario, deben dirigirse a Enrique Marcos, el cual por la ausencia de A. Fernández se ha hecho cargo de la agencia.

Correo de Redacción

Francisco Casu, Junín.—No hemos recibido su crónica sobre el 1.º de Mayo. Cosas del correo y de la señora policía empezada en entorpecer nuestra obra.

Enchufación

Los compañeros, centros y sociedades obreras que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a esta administración, pues hay un compañero competente que, a precios módicos, hace toda clase de encuadernaciones.

TRAPOS LIMPIOS

Se necesitan trapos limpios para limpiar las máquinas de «La Protesta». El compañero que tenga puesto mandarlos a esta imprenta.

BALANCES

De la velada efectuada por el comité pro-Local Bmé. Mitre 3174, el día 5 de mayo del año en curso.

ENTRADAS:

Por 102 entradas vendidas a 0.30 centavos ... 30.60 Donaciones por varios compañeros ... 0.75 Total: ... \$ 31.35

SALIDAS:

Por 1.000 programas ... 5.50 2 pliegos de cartulina para los controles de entradas ... 0.40 Gastos de tranvía ... 0.20 Total: ... \$ 6.10

RESUMEN:

Entradas ... \$ 31.35 Salidas ... \$ 6.10 Superávit: ... \$ 25.25

Nota.—Próximamente, aparecerá el balance total del Comité Pro-local.—El Secretario.

De la velada efectuada por la Federación O. Local Rosarina, a beneficio en partes iguales para la caja y Comité pro-Presos por cuestiones sociales.

ENTRADAS:

420 entradas a 0.50 ... 210.— 139 entradas a 0.30 cts. ... 41.40 69 entradas a 0.20 cts. ... 13.80 Total: ... \$ 265.20

SALIDAS:

700 entradas, según r. ... 5.50 40 por ciento para el salón ... 104.— Pago al cuadro por dos atracciones ... 10.— Para los actores ... 2.30 Total: ... \$ 123.80

RESUMEN:

Entradas ... \$ 265.20 Salidas ... \$ 123.80 Resal. ... \$ 141.40

Entregado al C. pro-Presos \$ 70.70

Saldo en caja ... \$ 70.70 El Consejo.

Rostrío, 5, 5-1916.

«EL HOMBRE»

Los compañeros que deseen suscribirse a este semanario anarquista que aparece en Montevideo, pueden dirigirse a su agente en esta. José Carjio—Independencia 1588.

PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber la dirección del compañero José Barreto, que hace dos años se embarcó para España, y que actualmente debe encontrarse en Buenos Aires. Lo busca un amigo suyo, que en Rosario fué junto con él, empleado en la compañía Singer. Dirigirse por carta a este diario, a nombre de Carlos Tito Rémoza.

Francisco Villar, desea saber el paradero del compañero Eduardo Díaz, dirigirse a Ambato 3665, ciudad. Josefina y Martina Graña, desean saber el paradero de su hermana Bernarda Graña, por un asunto de importancia. Dirigirse a Olavarría 1415, Villa Modelo, barrio Piñeyro.

TALLERES GRAFICOS "La Protesta" Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser: PERIODICOS - REVISTAS FOLLETOS - CARTELES PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES SOBRES - TARJETAS COMERCIALES Y SELLOS de 12 y 25 GOMA etc. etc. 125 125

Boicot a los productos de la Cervecería Quilmes y C. A. de Tabacos.